



## 1. MISIÓN

Las Obreras de la Cruz, fieles al carisma de la secularidad consagrada y a su misión —apostolado social obrero—, asumimos el ***compromiso de implicarnos en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.***

Vicente Garrido Pastor (1896-1975), conocedor de la realidad social de su tiempo y siendo consciente de las posibilidades de los seglares para insertarse en todos los campos, fundó un Instituto Secular femenino, llamado a ***ser y hacer presencia apostólica en el entramado de la sociedad.***

Las Obras del Instituto Secular Obreras de la Cruz nacen con ***vocación eminentemente evangelizadora y de servicio a las personas de clase media y trabajadora.***

Por eso, procuraran medios, tiempos y espacios para favorecer la interioridad, el conocimiento y encuentro con Jesucristo y la experiencia comunitaria de la fe, valorando y respetando la dignidad de toda persona.



## 2. VISIÓN

Las Obreras de la Cruz **queremos que nuestras Obras Apostólicas sean evangelizadoras, espacios donde se encarne el Evangelio, ofreciendo un servicio integral, innovador y de calidad; desde una opción preferencial por la promoción y atención de las personas** en todas las facetas de su vida.

Procurando ser **organizaciones ágiles y flexibles, donde existan unas relaciones cercanas, afables y familiares.**



## 3. VALORES

Partimos de una visión positiva del mundo y de las personas, porque reconocemos a “Cristo que camina siempre junto al hombre, incluso cuando éste lo ignora y lo niega” (Juan Pablo II, 1988 a los IISS).

Los valores que fundamentan y sostienen nuestros Centros son:

El cuidado de la vida  
y de la naturaleza

Respeto y aceptación  
de la diversidad

La acogida y sencillez  
en el trato

El diálogo y el perdón

La justicia y la  
búsqueda de la  
verdad

El esfuerzo y la  
actitud de servicio

La solidaridad y el  
amor fraterno

Corresponsabilidad y  
trabajo en equipo

Competencia  
profesional, sentido  
del deber y el trabajo  
bien hecho



## 4. IDENTIDAD

Ponemos el acento en los siguientes rasgos:

### 1. Derivados del carisma de la “secularidad consagrada”:

- 1.1. Son Centros innovadores, con una visión positiva de la creación, de la persona, del progreso y de la ecología, que realzan el valor de lo pequeño, lo cotidiano.
- 1.2. Asumimos los valores humanizadores de la cultura actual y nos esforzamos por descubrir los elementos que, bajo apariencia de progreso y autonomía, se alejan del proyecto de persona y sociedad que propone el Evangelio.
- 1.3. Respetamos y acogemos la diversidad de culturas, de razas y de creencias, como oferta de sentido para la persona humana y para la sociedad.
- 1.4. Promovemos el compromiso por la justicia y la fraternidad universal, la participación activa en la transformación y mejora del mundo.

### 2. Derivados de nuestra misión, “apostolado social obrero”, somos:

- 2.1. Centros evangelizadores, que damos a conocer la Buena Noticia de Jesucristo.
- 2.2. Promotores de la “cultura del trabajo bien hecho”, implicando a todo el personal en la tarea de mostrar la belleza de la creación y la bondad de las acciones del hombre que trabaja por mejorar el mundo.
- 2.3. Centros inmersos en su entorno: abiertos a colaborar con otras instituciones.
- 2.4. Centros que se saben familia, procurando siempre la relación fluida y participativa entre todos.



### 3. Derivados de nuestra espiritualidad cristológica y mariológica:

- 3.1. Centros que cuidan la vida y favorecen el conocimiento de Jesucristo, el sentido positivo del esfuerzo y del sufrimiento, la humildad y la fortaleza.
- 3.2. Comprometidos en el diálogo fe-cultura-vida, que anuncia la Buena Noticia con un lenguaje y signos comprensibles y significativos.
- 3.3. Promotores de diálogo y reconciliación, que ayuden a las personas a madurar en sus relaciones interpersonales, sociales y eclesiales; a dialogar con honestidad y rigor con la cultura actual desde las convicciones cristianas; a ser fermento de unidad y reconciliación.



## 5. CULTURA ORGANIZATIVA

Nuestras Obras Apostólicas procuran un estilo de trabajo y de relaciones laborales que favorecen el desarrollo profesional y humano a través del desempeño de sus tareas, haciendo que la organización sea expresión de nuestra identidad.

Los elementos que hacen posible el desarrollo de la propia cultura organizativa, son:

1. Una cultura basada en las personas y los equipos.
2. Las estructuras participativas que favorecen el clima de diálogo y la aceptación de responsabilidades.
3. Liderazgo participativo como estrategia y base de nuestros equipos.
4. El trabajo en equipo que compromete libremente al profesional y suscita una entrega generosa de sus facultades y aptitudes.
5. Claridad en las funciones a desempeñar por cada uno, entidad titular y los profesionales que intervienen en la dirección del centro.
6. Espíritu de familia, afirmando una profunda relación de apoyo y confianza, acrecentando el sentido de pertenencia y la idea de una misión compartida.
7. Una formación permanente de nuestros trabajadores como elemento esencial de transformación e innovación así como el deseo de mejora continua.
8. Unos Centros que cuiden las relaciones interpersonales, que mejoren el bienestar y el crecimiento de todas las personas.